

Apuntes de Economía

Dirección General
de Estudios

LOS ACUERDOS DE LA OPEP Y EL MERCADO PETROLERO DURANTE EL AÑO 2000

Apuntes de Economía N° 16

Junio, 2001

Preparado por
Alberto Segovia*

INDICE

* Ingeniero de Petróleos, Técnico de la Dirección General de Estudios del Banco Central del Ecuador. Los criterios expuestos en este documento son de exclusiva responsabilidad del autor y no reflejan necesariamente el criterio institucional.

I. INTRODUCCION	3
II. LA ESCALADA DE LOS PRECIOS: EL ACUERDO DE LA REUNION DE MARZO DE 1999	4
III. EN BUSCA DE PRECIOS ESTABLES Y DE UN EQUILIBRIO EN EL MERCADO	5
LA RESOLUCIÓN DE MARZO DE 2000	5
EL ACUERDO DE JUNIO DE 2000	7
LA RESOLUCION DE SEPTIEMBRE DE 2000	10
1. La capacidad de producción de los países de la OPEP.	10
2. La ganancia de los países y de las empresas productoras de petróleo.	11
3. La visita del Presidente venezolano a los países de Medio Oriente.	14
LOS ARGUMENTOS DE LAS PARTES Y LA DECISION DE SEPTIEMBRE DE 2000	14
Los argumentos de los consumidores.	14
Los argumentos de los productores.	15
La decisión de la OPEP.	16
IV. LA SEGUNDA CUMBRE DE LA OPEP Y LA REUNION DE RIAD	17
LA CUMBRE DE CARACAS	17
LA REUNIÓN DE RIAD.	21
El cierre del año 2000.	21
V. COMERCIALIZACION DEL CRUDO ECUATORIANO	22
La fórmula de precios y los diferenciales del Crudo Oriente.	24
Anticipo petrolero y opción piso.	28
El impacto de los precios en la economía ecuatoriana.	30
VI. PERSPECTIVAS DEL MERCADO PETROLERO	31
REFERENCIAS	35

I. INTRODUCCION

En noviembre de 1997, la OPEP se reunió en Indonesia y tomó la decisión de aumentar la producción de petróleo en un 10 por ciento, de 25.03 a 27.5 millones de barriles diarios, motivada en gran medida por el conflicto declarado entre México, Arabia Saudita y Venezuela por alcanzar una mayor participación en el mercado, el que a esa fecha daba signos de que la demanda se incrementaría significativamente.

Sin embargo, con el pasar de los meses, las estimaciones que fundamentaron la decisión de esta reunión no se cumplieron por lo que los precios empezaron a declinar aceleradamente causando una conmoción al interior de la OPEP. Los miembros de esta Organización admitieron, entonces, la magnitud de sus desaciertos y denominaron a esa malhadada resolución como el “Desastre de Yakarta”.

Durante 1998, la violación de las cuotas dio como resultado el que fracasaran dos intentos por reducir la producción, al tiempo que los bajos precios empezaron a hacer estragos en la economía y en la gobernabilidad de los países exportadores de petróleo. En Rusia, por ejemplo, esa caída de precios jugó un papel importante en su descalabro económico de 1998, y, en Venezuela ocasionó una importante disminución de ingresos que afectó severamente las acciones de gobierno y despertó expectativas que hicieron que Hugo Chávez sea elegido presidente de la República.

Estos factores convencieron a los países miembros de la OPEP de que para ajustar su producción se debía actuar más en base a realidades que a proyecciones; y, de que se tenía que lograr un verdadero consenso, tanto al interior del cartel como fuera de él, para recuperar el valor del energético en el mercado internacional, ocasionando un cambio profundo en las estrategias de la Organización a partir de 1999, aunque sus efectos mayores se sentirían recién durante el año 2000.

El análisis oportuno de las condiciones del mercado y la inmediata ejecución de las políticas correctivas hicieron que el mundo observe que el deseo de la OPEP de retomar el control de la comercialización del petróleo llevaba a los precios a niveles más elevados pero, así mismo, con tendencias más estables.

Este cambio de accionar ha repercutido en la economía de los países productores y consumidores; y, en el caso de Ecuador ha influido positivamente en la acumulación de sus ingresos por exportaciones.

La importancia de conocer los pormenores de estas nuevas circunstancias y sus efectos a corto, mediano y largo plazos es lo que ha motivado la elaboración del presente trabajo, el mismo que comprende el estudio de los factores que han predominado en la adopción de las resoluciones de la OPEP durante el año 2000, las reacciones de los exportadores e importadores del energético y algunas consideraciones sobre el comercio internacional del petróleo ecuatoriano y su impacto en la economía del país.

II. LA ESCALADA DE LOS PRECIOS: EL ACUERDO DE LA REUNION DE MARZO DE 1999

A principios de 1999, la elevada producción de los países OPEP y NO-OPEP había ocasionado la acumulación de una gran oferta haciendo caer los precios a niveles de US \$ 10.00 por barril. (Figura 1). Se pusieron, entonces, en práctica las conclusiones de los análisis y deliberaciones que habían venido realizando, por un lado Venezuela, México y Arabia Saudita; y por otro, los países de Medio Oriente que integran el Consejo de Cooperación del Golfo, CCG, (Arabia Saudita, Kuwait, Bahreim, Emiratos Arabes Unidos, Omán y Qatar).

Reunidos los miembros de la OPEP y 4 países NO-OPEP, en La Haya, Holanda, la última semana de marzo de 1999, acordaron una reducción de 1.7 millones de barriles (Cuadro N° 1), dentro de una disminución global de 2.1 millones, dejando para los países exportadores de fuera de la Organización, la reducción de los 400 mil restantes.

Esta decisión hizo que en el lapso de un año, hasta marzo de 2000, los precios se triplicaran, alcanzando los niveles más altos desde la guerra del Golfo Pérsico en 1991.

PRECIOS DEL PETROLEO

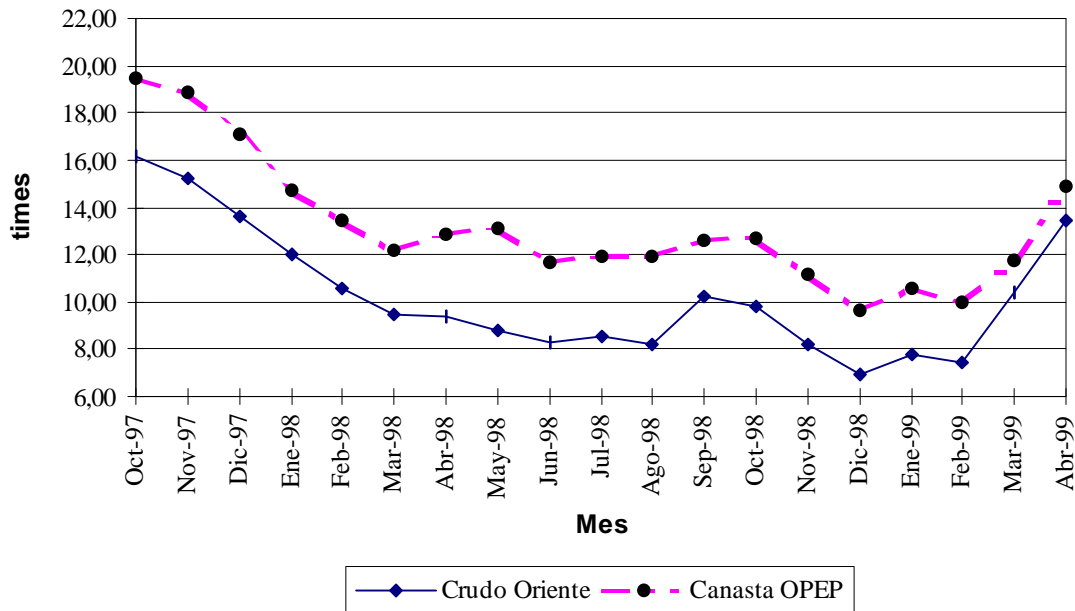


Fig. 1 Evolución de los precios del Crudo Oriente y Canasta OPEP, octubre 97 - abril 99

C u a d r o N ° 1	
ACUERDO OPEP MARZO -99	
Producción (M B D)	
PAISES MIEMBROS	A b r -99
A r a b i a S a u d i t a	7.438,0
I r á n	3.359,0
V e n e z u e l a	2.720,0
E m i r a t o s A r a b e s U n i d o s	2.000,0
N i g e r i a	1.885,0
K u w a i t	1.836,0
L i b i a	1.227,0
I n d o n e s i a	1.187,0
A l g e r i a	731,0
Q a t a r	593,0
T O T A L	22.976,0
Fuente: OPEP	
Elaboración: Banco Central/Política Económica/AS	
Fecha: abril 5 de 2000	

III. EN BUSCA DE PRECIOS ESTABLES Y DE UN EQUILIBRIO EN EL MERCADO

LA RESOLUCIÓN DE MARZO DE 2000

La excesiva subida de los precios hizo que los países consumidores se vieran afectados drásticamente en sus economías; a tal punto que el principal importador del mercado, Estados Unidos, empezó a argumentar que precios tan altos causan inflación, frenan el crecimiento y perjudican tanto a los consumidores como a los productores.

El Secretario de Energía estadounidense consideró conveniente tomar la iniciativa para exponer las preocupaciones de su país sobre el alto costo del energético y las graves consecuencias que esto podría provocar en la economía mundial; y, para tal efecto viajó primero a México y luego a diferentes naciones miembros de la OPEP. Así mismo, al interior de los Estados Unidos, políticos y dirigentes sindicales, especialmente de los gremios de la transportación, pedían al Gobierno de Clinton la aplicación de medidas energéticas en contra las naciones agrupadas en la Organización¹.

Los precios de la gasolina en los EEUU se habían elevado a US \$ 1.80 por galón, lo que trajo como consecuencia el que cientos de camioneros se congreguen en el Capitolio con el objeto de exigir “mano dura” en contra de los productores de este recurso. Los legisladores republicanos abanderaron esta protesta y en segunda quincena de marzo

¹ Diario el Universo, marzo 26 de 2000

aprobaron un proyecto de ley reafirmando las facultades del Presidente Clinton de suspender la ayuda y venta de armas a los países de la OPEP, medida que parecía estar orientada en contra de los productores Irán y Kuwait. Los legisladores demócratas, de su lado definieron otra estrategia; el que el Congreso debería reducir la dependencia estadounidense de ese cartel petrolero y, que para tal efecto debía aprobar créditos impositivos y financiar estudios sobre fuentes alternas de energía. El propio Clinton habría aprovechado de una gira por la India para hablar telefónicamente con los líderes de la OPEP para sugerirles un aumento de la producción². Esta posición del presidente Clinton contó con el respaldo inmediato de otros países importadores del continente como Brasil, Chile y algunos países centroamericanos.

Si bien las presiones señaladas provocaron la reacción de todas las naciones integrantes de la Organización, especialmente de Venezuela, Arabia Saudita y Kuwait; en la práctica, se definió la urgente necesidad de encontrar un equilibrio en el mercado del hidrocarburo y de que para tal efecto era necesario mantener una relativa estabilidad en sus precios a través de una gestión más activa de la oferta de petróleo. En la coyuntura era entonces necesario aumentar la producción; aunque para entonces los volúmenes de exportación de la Organización ya se habían elevado subrepticamente en alrededor de un millón de barriles diarios y de que el incremento total acumulado en los últimos años se había situado en alrededor de 5 millones.

Fue así como en la reunión de los días 27 y 28 de marzo, y luego de largas deliberaciones, la OPEP decidió incrementar oficialmente su producción en 1.45 millones de barriles diarios a partir del 1 de abril, aunque no por unanimidad. Irán se opuso a esta medida argumentando que un aumento de 1.2 millones era más que suficiente, e, Irak no participó en la toma de la decisión porque su producción se rige por el acuerdo “Petróleo por alimentos” que firmó con las Naciones Unidas el año 1996. Otra resolución importante que adoptó la Organización fue la de mantener el precio de su canasta de crudos dentro de una banda de 22-28 dólares por barril. En caso de que permaneciera por más de 20 días por encima o por debajo de esa banda se haría un ajuste automático al techo de producción incrementando o reduciendo 500 mil barriles diarios, según sea el caso³.

Días después de la reunión, Irán anunció que también incrementaría su producción a efectos de mantener vigente su espacio en el mercado petrolero, para esto hizo uso de la cuota que la OPEP le tenía previsto asignar, de 264 mil barriles, con lo que el incremento total de la Organización se situó en 1.7 millones de barriles diarios. (Cuadro N° 2).

² Diario El Universo, marzo 26 de 2000

³ The Wall Street Journal, El Comercio, marzo 30 de 2000; Diario Hoy, abril 17 de 2000

Cuadro N° 2

ACUERDO OPEP MARZO DE 2000				
Producción (MBD)				
PAISES MIEMBROS	Abr-99	Increment.	Abr-00	Increment.
		Mbls.		%
Arabia Saudita	7.438,0	585,0	8.023,0	7,9
Irán	3.359,0	264,0	3.623,0	7,9
Venezuela	2.720,0	125,0	2.845,0	4,6
Emiratos Arabes Unidos	2.000,0	157,0	2.157,0	7,9
Nigeria	1.885,0	148,0	2.033,0	7,9
Kuwait	1.836,0	144,0	1.980,0	7,8
Libia	1.227,0	96,0	1.323,0	7,8
Indonesia	1.187,0	93,0	1.280,0	7,8
Algeria	731,0	57,0	788,0	7,8
Qatar	593,0	47,0	640,0	7,9
TOTAL	22.976,0	1.716,0	24.692,0	7,5
Fuente: OPEP				
Elaboración: Banco Central/Política Económica/AS				
Fecha: abril 5 de 2000				

EL ACUERDO DE JUNIO DE 2000

La decisión de la OPEP de fines de marzo de 2000, de aumentar la producción en 1.7 millones de barriles para alcanzar oficialmente un techo de 24.7 millones de barriles diarios, no logró el resultado previsto de lograr un equilibrio en el mercado y mantener estables los precios. Los primeros quince días de abril las cotizaciones del energético descendieron notablemente. El West Texas Intermediate (WTI) de Estados Unidos, que en marzo se había ubicado sobre los 30 dólares, descendió a US \$ 24.84 por barril, esto es 4 dólares por debajo del precio promedio alcanzado el primer trimestre del año 2000. Igualmente, el Brent del Mar del Norte descendió hasta 21.21 dólares cuando el primer trimestre había promediado US \$ 26.89 por barril.

Esta drástica caída hizo pensar a los seguidores del mercado petrolero que se recurriría al margen de ajuste automático de 500 mil barriles en caso de que el crudo permanezca por más de 20 días por debajo de los 22 dólares. Sin embargo, a partir del 18 de abril, el crudo volvió a presentar una tendencia alcista en los mercados de New York debido principalmente al aumento en la demanda de diesel para calefactores y tractores en un invierno que se prolongaba más de lo previsto en algunos sectores del Hemisferio Norte.

Durante el mes de mayo la subida de los precios continuó aunque con ciertos altibajos. En un primer momento, las refinerías estadounidenses que habían entrado en mantenimiento restringieron la oferta de derivados, provocando expectativas de una demanda insatisfecha en los días subsiguientes; por otro lado un conflicto laboral en el sector petrolero de Noruega envió señales al mercado sobre una posible reducción de las

exportaciones y, por tanto, de la oferta. A esto se sumó una regulación de la Agencia Federal para la Protección del Medio Ambiente de EE.UU. (EPA), por la cual una de cada tres expendedoras de combustibles debían vender una nueva gasolina no contaminante antes del primero de junio de 2000⁴.

Frente a estos factores, considerados de tipo coyuntural por la OPEP, los Ministros de Petróleo de Arabia Saudita, Venezuela, Qatar y Kuwait descartaron un incremento en la producción durante la reunión prevista para la tercera semana de junio, por lo que el precio alcanzó otra vez niveles superiores a los 30 dólares. No obstante, la tendencia alcista se vio atenuada temporalmente luego de que el Secretario de Energía norteamericano, Bill Richardson, y su colega argelino, Chakib Jelil, se reunieron en Washington para bogar por un incremento de la producción y así evitar un mayor aumento del precio del crudo durante el verano.

Durante el mes de junio, ante la inminente reunión de la OPEP, las presiones para que se incrementara la producción se intensificaron. A los argumentos tradicionales se sumaron aquellos que insinuaban signos fuertes de un aumento de la demanda en Asia y una baja en los stock de crudo y productos derivados en los EE.UU. Estos elementos fueron reconocidos por Arabia Saudita que empezó a recomendar una mayor producción para contener la escalada de los precios.

Sin embargo, ciertos funcionarios de la Organización sostenían que tanto la escasez en el suministro de gasolina como la permanente especulación del mercado eran los responsables de, al menos, 7 dólares de los más de 30 dólares en el que se había situado el precio durante la tercera semana de junio, descartando el que la crisis sea provocada por una escasez de petróleo crudo. Y advertían que, por el contrario, la constante preocupación de la OPEP debería ser el evitar el que un aumento en la producción inunde el mercado sin que se llegue necesariamente a aliviar el problema estadounidense de la gasolina, toda vez que éste se debía básicamente a la precariedad de los inventarios y a ciertas trabas en la producción que habían ocasionado que el precio del combustible sin plomo haya aumentado en casi US \$ 0.40 por galón desde el comienzo del año⁵.

Por su parte analistas americanos y europeos tenían sus propias conclusiones. El Presidente de Simmons & Co. consideraba que la OPEP debía utilizar el mecanismo de la banda de precios y aumentar la producción en al menos 500 mil barriles para estabilizar el mercado, pues si no lo hacían su credibilidad se vería seriamente afectada. A su vez, un vocero del Deutsche Bank Alex Brown, afirmaba que la Organización necesitaba aumentar su oferta en un millón de barriles por día para cumplir con la demanda esperada para el final del año. En New York, el Presidente de Petroleum Industry Research Foundation, firma de investigación de mercado, aseveró que el peso de la oferta adicional de petróleo ayudaría a bajar los precios y que éstos situados por

⁴ El Comercio, mayo 29 de 2000

⁵ The Wall Street Journal, El Comercio, junio 21 de 2000

encima de US \$ 30 por barril no debían interesarle a la OPEP. Finalmente, el Director de la Agencia Internacional de Energía sentenció que los productores debían escuchar cuidadosamente lo que estaban diciendo los mercados, pues un crudo Brent del Mar del Norte en US \$ 31 por barril no era una señal de un mercado abastecido adecuadamente⁶.

De otro lado, un análisis más específico sobre el alza de los precios de los combustibles indicaba que en Norteamérica las refinerías enfrentaban dificultades para fabricar el tipo de gasolina menos contaminante que debían vender desde el año 2000, mientras que en Europa varias plantas de procesamiento tuvieron que cerrar temporalmente para trabajos de mantenimiento. Entre ellas estaban la Shell's en Parnis de Holanda, con capacidad de 374 mil barriles por día (b/d); BP Amoco's Grangemouth de Escocia con 300 mil b/d, BP Amoco's Laveva de Francia con 200 mil b/d, e, Isab's Prido de Italia con 235 mil b/d⁷.

Con todos estos antecedentes se arribó al 21 de junio, día de la reunión de los ministros de la OPEP en Viena, donde no hubo mucho que discutir para acordar un nuevo incremento en la producción. En efecto, luego de una rápida deliberación, que duró menos de dos horas, los 11 miembros del cartel decidieron por unanimidad elevar la producción en 708 mil barriles diarios, lo que significaba un nuevo techo de 25.4 millones de barriles por día a partir del 1 de julio del año 2000. (Cuadro N° 3).

Cuadro N° 3				
PRODUCCION DE LA OPEP				
Miles de barriles por día				
PAISES MIEMBROS	Abr-00	Increm. M bls.	Jul-00	Increm. %
Arabia Saudita	8.023,0	230,0	8.253,0	2,9
Irán	3.623,0	104,0	3.727,0	2,9
Venezuela	2.845,0	81,0	2.926,0	2,8
Emiratos Arabes Unidos	2.157,0	62,0	2.219,0	2,9
Nigeria	2.033,0	58,0	2.091,0	2,9
Kuwait	1.980,0	57,0	2.037,0	2,9
Libia	1.323,0	38,0	1.361,0	2,9
Indonesia	1.280,0	37,0	1.317,0	2,9
Algeria	788,0	23,0	811,0	2,9
Qatar	640,0	18,0	658,0	2,8
TOTAL	24.692,0	708,0	25.400,0	2,9
Fuente: OPEP				
Elaboración: Banco Central/Política Económica/AS				
Fecha: Agosto 15 de 2000				

LA RESOLUCION DE SEPTIEMBRE DE 2000

⁶ The Wall Street Journal, El Comercio, junio 6 y 19 de 2000

⁷ El Comercio junio 22 de 2000

El 22 de junio de 2000, cuando la prensa mundial difundía la noticia del incremento de producción en 708 mil barriles diarios decretada por la OPEP, los mercados aparecieron escépticos y el precio del crudo siguió escalando. Esta actitud no fue sorprendente, pues todo el sector petrolero, incluyendo la misma OPEP, habían advertido que la solución a la crisis no era tan sencilla como para ser resuelta con un simple incremento de la oferta, si se tomaba en cuenta que las cifras de la industria y las indicaciones de precios venían apuntando hacia extremos contradictorios.

En efecto, previo a la reunión, el Ministro de Petróleo de Arabia Saudita ya había reconocido esta situación cuando declaró que “...los datos disponibles muestran que el mercado está en un equilibrio razonable. La demanda tal y como se ha proyectado en otros reportes parece estar moderando...”⁸.

Luego de la reunión, cuando el precio continuó al alza, los operadores petroleros ratificaron esta afirmación, indicando que lo que había hecho la OPEP en su última reunión era legalizar el exceso de crudo que sus socios ya habían puesto a circular en el mercado, por lo que la resolución de la Organización no había tenido un efecto real en el mismo.

De otro lado, Alí Rodríguez, Presidente de la OPEP y Ministro de Energía venezolano, puso en evidencia otros hechos y criterios al asegurar que el aumento de los precios del crudo no era responsabilidad del cartel petrolero sino que respondía a factores exógenos como aquel accidente ocurrido en la refinería de Kuwait y los impuestos sobre el 50% que los consumidores estadounidenses y europeos pagaban en los centros de distribución de gasolina. Sus afirmaciones se tornaron más severas y directas cuando expresó: “Los productores estamos financiando el fisco de esos países y ellos tendrán que ver en qué medida colaboran con sus propios ciudadanos que pagan altos precios”⁹.

El debate sobre la crisis, que aún ahora parece interminable, se vio alimentado por tres hechos que reforzaron indistintamente las posiciones de productores y consumidores: la capacidad de producción de los países de la OPEP; las ganancias declaradas de países y empresas privadas productoras de petróleo; y, la visita del Presidente venezolano Hugo Chávez a los países del Medio Oriente para invitarlos a la II Reunión Cumbre de la OPEP que se celebraría en su país entre el 26 y el 28 de septiembre.

1. La capacidad de producción de los países de la OPEP.

Una de las principales razones por las que el mercado petrolero se muestra escéptico ante los sucesivos incrementos de producción, como mecanismo empleado para enfrentar la crisis de los precios del crudo, es la limitada capacidad de explotación que va quedando en los países miembros de la OPEP, cuya producción adicional se estima en 3.5 millones de barriles a mediados del año 2000.

⁸ The Wall Street Journal, El Comercio, junio 19 de 2000

⁹ Diario Hoy, junio 28 de 2000

Para cumplir con la elevación de las cuotas de los miembros del cartel se considera que el petróleo adicional sólo podría provenir de Arabia Saudita, Kuwait y los Emiratos Arabes Unidos. Otras naciones, incluyendo Venezuela e Irán están tratando recién de restablecer su capacidad de explotación mermada en los últimos años.

Si Arabia Saudita, que posee cerca de una tercera parte de la producción adicional de la OPEP, fuese forzada a explotar volúmenes adicionales o lo hiciera por su propia cuenta, sería visto como una acción egoísta por el resto de productores, los mismos que preferirían correr el riesgo de tener altos precios en vez de acordar un alza en su techo de explotación que les reduciría sus ingresos ante una eventual baja de los precios.

De hecho, cuando en julio de 2000 se anunció que Arabia Saudita habría iniciado la producción de unos 500 mil barriles diarios adicionales para frenar la escalada de los precios, los otros miembros de la OPEP, particularmente Irán y Venezuela, criticaron esa posibilidad alegando que antes de una reunión o de un aumento de la producción, la Organización debería esperar para conocer el impacto que tendría en el mercado el incremento de 708 mil barriles que entró en vigor el 1 de julio. Así mismo pusieron de manifiesto el que a través de consultas con el Presidente de la OPEP y otros miembros, algunos países se contendrán antes de decidir unilateralmente un nuevo aumento en la producción.

A esta decisión de mantener incólume la disciplina ha contribuido el hecho de que el mercado siempre espera que los productores NO-OPEP, proporcionen un suministro adicional del energético, tal es el caso de México que a los pocos días de la reunión de junio también anunció que aumentaría su plataforma petrolera en 75 mil barriles diarios.

2. La ganancia de los países y de las empresas productoras de petróleo.

El auge petrolero del primer semestre del año 2000, se tradujo en grandes beneficios económicos para los países productores y/o exportadores de petróleo y para las compañías que operan en el sector.

En Brasil, país importador neto de crudo, la empresa estatal PETROBRAS anunció ganancias por US \$ 2500 millones en los primeros seis meses del año, frente a la pérdida de US \$ 554.9 millones en igual período de 1999. Colombia, por su parte, reportó que sus exportaciones durante el primer semestre totalizaron 6302.6 millones de US dólares, lo que representaba un aumento de 20.9 % en relación con el mismo período de 1999. De estas ventas externas, los productos tradicionales constituyeron un 53.4%, de las que el petróleo y sus derivados fueron a su vez un 32,5%¹⁰.

De otro lado, Venezuela, el principal exportador de petróleo del continente, informó que Petróleos de Venezuela, P.D.V.S.A. obtuvo ingresos por US \$ 3.890 millones durante el

¹⁰ Financial Times, Diario Hoy, agosto 20 de 2000

primer semestre de 2000, esto es más de seis veces los 558 millones del mismo período de 1999¹¹.

Para el caso de Ecuador, sus exportaciones de petróleo ascendieron a 42.4 millones de barriles por un valor de 1.021.5 millones de US dólares, lo que representa un 9.3% más en volumen y un 135% más en valor de lo exportado entre enero y junio de 1999. Este incremento en su principal producto de exportación tiene relación directa con el alza del precio del crudo Oriente que de US \$ 11.21/bl. que se cotizó durante la mitad del año 1999 pasó a 24.07 en igual período del 2000.

En cuanto a las empresas productoras de petróleo, éstas también reportaron grandes ganancias durante los primeros 6 meses del año 2000. Repsol - YPF, petrolera española, anunció una ganancia neta de algo más de US \$ 1.000 millones de dólares en el primer semestre, frente a los 257.9 millones del mismo período de 1999, es decir un aumento de 303%. Aunque esta cifra pareciera elevada las gigantes petroleras la sobrepasaron con creces: Chevron, la número dos del sector en EE.UU., informó que solamente durante el segundo trimestre del 2000, sus ganancias subieron 1.140 millones contra los 484 millones que obtuvo en ese lapso del 99; y, la Exxon - Mobil comunicó que en el mismo período ganó 4.150 millones de dólares, frente a los 1.860 millones de similar período del año anterior.

Las ganancias para el primer semestre de las principales petroleras del mundo se pueden apreciar en el Cuadro N° 4.

Cuadro N° 4		
GANANCIA DE LAS PETROLERAS		
PRIMER SEMESTRE DE 2000		
EMPRESA	PAIS	GANANCIA MM US\$
Exxon Mobil	EE.UU.	8.000
Shell	Ingl.-Holand.	6.500
BP Amoco	Inglaterra	6.300
Total Fina Elf	Francia	3.000
Chevron	EE.UU.	2.100
Texaco	EE.UU.	1.200
Repsol - YPF	España	1.000
Fuente: Le Monde, París/Hoy, Quito		
Elaboración: BCE/DGE/PYPE/AS		
Fecha de elaboración: septiembre de 2000		

No obstante estas ganancias, las gigantes petroleras redujeron la producción y las inversiones en el sector, argumentando costosos procesos de fusión y de reducción de las planillas de trabajadores; y, la convicción de que en tanto los precios del petróleo pueden caer tan rápidamente como subieron, se debería ser más cauteloso en los planes de exploración y explotación de hidrocarburos.

¹¹ The Wall Street Journal, El Comercio, agosto 18 de 2000

Así, por ejemplo, BP Amoco y Exxon Mobil Corp. dedicaron todos sus esfuerzos y atención a sus complejas fusiones y tuvieron que recortar todos sus gastos y su fuerza laboral como parte de su consolidación. Igualmente, utilizaron su efectivo para recomprar sus acciones y elevar así su cotización bursátil. BP Amoco previó invertir unos 20 mil millones de US dólares en el retiro de títulos del mercado y Exxon Mobil destinó otros 30 mil millones con la misma finalidad¹². Este cambio en las estrategias de las grandes petroleras ocasionó que las 13 más grandes de ellas, que representan cerca del 17% de la demanda mundial de 75 millones de barriles diarios no contribuyan con toda su capacidad a la producción petrolera mundial. Así, la producción de crudo, incluido el gas natural líquido, disminuyó en el primer semestre de 2000 un 0.7% comparado con igual período de 1999, hasta llegar a los 13 millones de barriles por día. (Cuadro N° 5).

Esta estrategia de las grandes empresas pretendió ser compensada por las petroleras independientes, que incrementaron sus presupuestos de inversiones en un 30%, a cerca de US \$ 13 mil millones, luego de que en 1999 realizaron considerables recortes de gastos. Sin embargo, la mayor parte de estas inversiones se destinaron al área del gas natural con el objeto de satisfacer la demanda de este producto en los Estados Unidos.

C u a d r o N ° 5	
PRODUCCION GIGANTES	
PETROLERAS	
Primer Semestre 2000	
EMPRESA	M M B D
Exxon-Mobil	2,533
Royal D. Shell	2,281
B.P. Amoco	1,939
Total Fina	1,454
Chevron	1,151
Texaco	0,818
ENI	0,706
Repsol-YPF	0,640
Conoco	0,368
Phillips	0,356
Occidental	0,312
Amerada Hess	0,252
Marathon	0,198
TOTAL	13,008
Fuente: The Wall Street J.	
Elaboración: BCE/DGE/PYPE/AS	
Fecha: septbre 26/2000	

3. La visita del Presidente venezolano a los países de Medio Oriente.

Consecuente con la política de lograr precios justos para el crudo que producen y exportan los miembros de la OPEP, el Presidente venezolano Hugo Chávez realizó una gira por Medio Oriente entre la segunda y tercera semanas de agosto, con el objetivo primario de asegurar la concurrencia de los jefes de estados de estos países a la II

¹² The Wall Street Journal, El Comercio, septiembre 26 de 2000

Cumbre de la Organización, que debía realizarse en Caracas entre el 26 y el 28 de septiembre de 2000.

Esta visita fue vista con cierto recelo por los países consumidores, especialmente por los Estados Unidos, pues era evidente que se la hacía también con el objeto de apuntalar una política de precios que Venezuela conjuntamente con México y Arabia Saudita habían empezado a delinear y a ejecutar desde el primer semestre del año 1998. Fue en esa época cuando por dos ocasiones se reunieron en Riad y Amsterdam para anunciar recortes de producción imprevistos.

Según analistas especializados, la gira tuvo logros jamás pensados. Chávez consiguió algo que los líderes árabes no habían podido hacer hasta entonces: que Irán e Irak empiecen a aproximarse en aras de un interés petrolero común. De esta manera, mientras EE.UU. convencía a Arabia Saudita para que imponga el criterio de un incremento elevado de la producción en el seno de la OPEP, Chávez consolidaba un eje Irán - Irak - Venezuela para seguir regulando los precios a través de un sistema de bandas de entre 22 y 28 dólares por barril, que había asegurado un crecimiento sostenido de los precios desde que éste empezó a regir.

Para cimentar esta política, Chávez no dudó en visitar al jefe de estado de Irak, Saddam Hussein, para lo que viajó por tierra desde Irán a efectos de no violar las normas del embargo impuesto a este país por la ONU, luego de la guerra del Golfo Pérsico de 1991. El Presidente venezolano se constituyó, entonces, en el primer mandatario en entrevistarse con Hussein, luego del conflicto bélico, lo que le acarreó serias críticas por parte del Departamento de Estado de los EE.UU. Posteriormente, esta campaña de Chávez se amplió cuando tuvo contactos con Rusia, Ecuador y Noruega para que se integren a la OPEP o al menos para que apoyen decididamente su política de renovación para incrementar su fuerza y mantener precios equitativos para el crudo.

LOS ARGUMENTOS DE LAS PARTES Y LA DECISION DE SEPTIEMBRE DE 2000

Los argumentos de los consumidores.

El acercamiento del Presidente Chávez a los países productores no pudo ser mas oportuno, pues los países consumidores se encontraban ejecutando una denodada campaña para que la OPEP suba considerablemente su techo de producción y contribuya a situar los precios en “...niveles aceptables para la economía mundial”; en opinión de el Secretario General de las Naciones Unidas Kofi Annan; quien aseguraba que precios altos del crudo pueden traer recesión y poner en peligro a los países del mundo en desarrollo cuyas economías empiezan recién a recuperarse.

Similares declaraciones hacía el Presidente de los EEUU B. Clinton, al señalar que los precios estaban demasiado altos y que suponían un riesgo no sólo para el crecimiento económico de los Estados Unidos sino a nivel mundial, lo que podría perjudicar a los países productores. Para ese entonces, el precio del crudo rondaba por los US \$ 36 el barril.

Simultáneamente en Europa sus habitantes “perdían la paciencia” por los altos precios de los combustibles y reaccionaban interrumpiendo el tránsito, bloqueando las refinerías y amenazando con huelgas de todo tipo. Al finalizar la primera semana de septiembre, es decir a escasos días de la reunión de la OPEP en Viena para analizar el mercado petrolero, se formaban largas filas en las gasolineras de Italia, España, Suiza y Alemania. Así mismo, en Inglaterra un grupo de agricultores bloqueaba la entrada de una refinería de la empresa Shell y en España, la Unión Nacional de Consumidores de Combustible que abarca a cerca de 500 mil pescadores, agricultores y transportistas, instaron a boicotear las estaciones de servicios de la petrolera Repsol, en un intento por forzarla a bajar los precios. A lo anterior se sumaba la devaluación del Euro que en esos días había perdido el 4.5% de su valor de compra.

Todos estos factores hicieron que los ministros de finanzas de la Unión Europea (UE) se reunieran informalmente en Versalles, Francia, el 9 de septiembre de 2000 y emitieran un comunicado “...haciendo un llamado a la OPEP para que ponga en marcha las medidas que permitan garantizar un aprovisionamiento del mercado mejor adaptado a la coyuntura económica mundial”.

Los argumentos de los productores.

Los países productores en un intento por contrarrestar los argumentos de los consumidores indicaron que el alto precio de los derivados no podía ser imputado únicamente a los exportadores y a sus bajas cuotas de producción; pues, mucha de la responsabilidad se encontraba en los países industrializados y sus elevados impuestos.

En efecto, un análisis de la estructura de precios y sus derivados indicaba que el precio del crudo como materia prima era del 12% en el Reino Unido, del 15% en Francia, del 16% en Italia, del 18% en Alemania y del 38% en EE.UU., mientras que los impuestos ascendían al 68%, 71%, 70%, 64% y 33%, respectivamente. A esto había que agregar el margen de comercialización de los combustibles para obtener el 100% de su valor en cada uno de estos países.

La decisión de la OPEP.

En este contexto se llegó al 10 de septiembre, fecha de la reunión de la OPEP en Viena, donde se estimaba que la producción sería incrementada en un rango que iba desde 500 mil barriles diarios, según fuentes de Kuwait y Argelia, hasta 1 millón de barriles según

proponía Arabia Saudita. Al final, la decisión adoptada fue la de incrementar el techo de producción de los países de la OPEP en 800 mil barriles diarios, a partir del 1 de octubre de 2000, cantidad considerada suficiente para mantener los precios dentro de la banda de 22-28 dólares por barril y a un nivel promedio de 25 dólares. (Cuadro N° 6).

Al comentar la decisión, el consenso dentro de la OPEP fue pedir a los países consumidores que, en bien de la estabilidad de los precios, reduzcan los impuestos que pesan sobre el barril de petróleo. La Organización estaba convencida que el acuerdo logrado para incrementar la producción en más de un 3% y situar el techo de la OPEP en 26.2 millones de barriles, debía ayudar a reducir las quejas a nivel internacional originadas por los altos precios de la gasolina, y, a disminuir las preocupaciones sobre una subida de la inflación ante los altos costos por los servicios de la energía; sin embargo, las naciones industrializadas debían adoptar medidas para asegurar que sus habitantes paguen precios razonables por los combustibles que consumían.

Cuadro N° 6				
ACUERDO OPEP SEPTIEMBRE DE 2000				
Producción (MBD)				
PAISES MIEMBROS	Jul-00	Increm.	Oct-00	Increm.
		Mbls.		%
Arabia Saudita	8.253,0	259,2	8.512,2	3,1
Irán	3.727,0	116,8	3.843,8	3,1
Venezuela	2.926,0	92,8	3.018,8	3,2
Emiratos Arabes Unidos	2.219,0	70,4	2.289,4	3,2
Nigeria	2.091,0	65,6	2.156,6	3,1
Kuwait	2.037,0	64,0	2.101,0	3,1
Libia	1.361,0	43,2	1.404,2	3,2
Indonesia	1.317,0	41,6	1.358,6	3,2
Algeria	811,0	25,6	836,6	3,2
Qatar	658,0	20,8	678,8	3,2
TOTAL	25.400,0	800,0	26.200,0	3,1
Nota: Irak produce actualmente 300 mil b/d. y espera incrementar su producción hasta 700 mil barriles, previo acuerdo con la ONU.				
Fuente: OPEP				
Elaboración: Banco Central/Política Económica/AS				
Fecha: Septiembre 12 de 2000				

IV. LA SEGUNDA CUMBRE DE LA OPEP Y LA REUNION DE RIAD

LA CUMBRE DE CARACAS

El incremento en los niveles de producción decretado por la OPEP el 10 de septiembre no produjo ningún efecto inmediato en el mercado petrolero, pues el precio del crudo continuó con su tendencia al alza. Esto se atribuía al hecho de que los 800 mil barriles de incremento acordado lo único que hacían era, nuevamente, oficializar el real volumen que los países de la Organización venían produciendo. No obstante la OPEP argumentaba que sus países miembros estaban produciendo a su máxima capacidad para cumplir con la fuerte demanda de petróleo que se estimaba en 76 millones de barriles diarios, tal era el caso de Kuwait que ni siquiera podía cumplir con la cuota que se le había asignado por limitaciones reales en su capacidad extractiva.

Las naciones industrializadas pretendieron, aprovechar la oportunidad de la Segunda Cumbre de la OPEP que debía realizarse en Caracas, Venezuela, entre el 26 y el 28 de septiembre de 2000, para que los países exportadores flexibilizaran su posición en términos de los niveles de producción. De su lado la agenda de los países de la Organización era la de renovar y fortalecer la Organización así como consolidar su política de precios.

En este contexto, la División de Investigación de la OPEP hizo público un análisis según el cual en los principales países industrializados la mayor porción en el costo por barril de petróleo refinado corresponde a los impuestos que no van a los países exportadores sino a los gobiernos de los países consumidores, los mismos que reciben al menos tres veces más de lo que los exportadores reciben por producto¹³.

Algunos casos citados, con cifras que diferían de estudios previos, eran por demás evidentes. En Estados Unidos, por ejemplo, el precio por barril refinado contiene alrededor de un 68% de impuestos, 16% de ganancias de las refinerías y únicamente el 16% restante corresponde al precio de la materia prima que es el petróleo. En los países de la Cooperación Económica y el Desarrollo, OCDE, la proporción es en promedio un 48% de impuestos, 30% para las refinerías y comercialización y tan sólo el 22% para los exportadores; y, en los países del Grupo de los Siete (G-7), el 49% son tributos, 26% es industrialización y un 25% es el porcentaje que corresponde a los dueños de la materia prima. (Figura 2).

¹³ Expreso, septiembre 24 de 2000

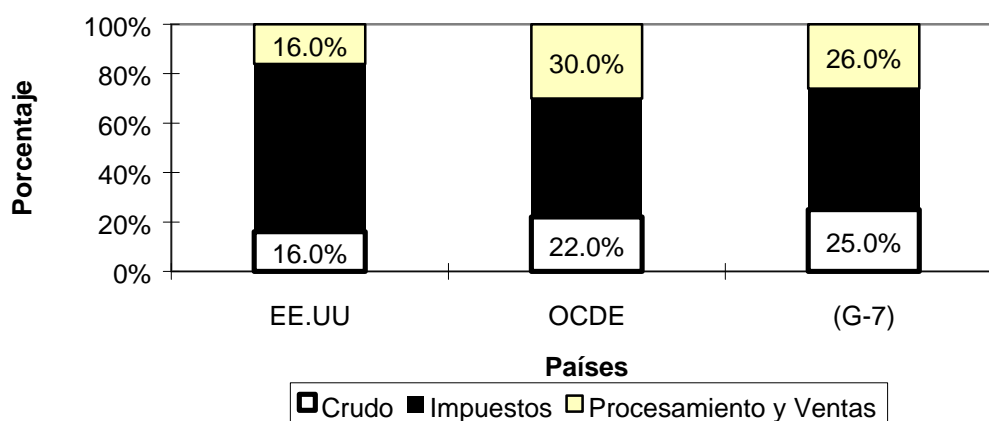


Fig. 2 Desglose del costo por barril refinado en diferentes países.

Adicionalmente el Presidente de Venezuela y su Ministro de Petróleo y Presidente de la OPEP, Alí Rodríguez, explicaban que es peligrosa la insinuación de algunos sectores de hacer creer al mundo que los culpables de los incrementos de los precios son los países productores, cuando en realidad existen elementos externos como: i) los impuestos al consumo de los derivados que desde 1980 subieron 375% y el precio del crudo cayó un 51%; ii) la acción de los especuladores que venden barriles de papel creando una demanda ficticia que eleva el valor del barril hasta en 8 dólares; iii) los cuellos de botella de las actividades de refinación que no permiten abastecer adecuadamente el mercado de derivados, tal es el caso de los Estados Unidos en donde el número de refinerías pasó de 324 a 159 en los últimos 20 años y la capacidad de procesamiento de 19 a 16 millones de barriles por día; y, iv) la obsolescencia de la flota petrolera que tiene más de 20 años y no se la restituye por los altos costos. Los altos funcionarios venezolanos terminaban advirtiendo que todos estos factores llevan a la concentración y centralización de capitales que auguran una batalla en el mercado mundial por muchos años más.

Por su parte, los países consumidores decidieron tomar acciones concretas para revertir la tendencia de los precios. Estados Unidos, sacó a la venta, el 25 de septiembre, 30 millones de barriles de los 571 millones de reserva estratégica que mantiene almacenado en los depósitos federales de Louisiana y Texas, lo que hizo descender de inmediato la cotización en más de un dólar por barril¹⁴.

A su vez, la Agencia Internacional de Energía anunció¹⁵ que los primeros días de octubre de 2000, su directorio realizaría una reunión de emergencia para analizar la posibilidad de recomendar que los países de la Unión Europea sigan el ejemplo de los Estados Unidos y utilicen sus reservas de petróleo que originalmente habían sido

¹⁴ El Comercio, septiembre 26 de 2000

¹⁵ The Wall Street Journal, El Comercio, septiembre 27 de 2000

creadas para enfrentar problemas de suministros y no para solucionar las crisis de precios del crudo.

Estas acciones y la persistencia de los altos precios hicieron que la OPEP ponga en práctica el mecanismo de incremento automático de 500 mil barriles diarios para situar el precio del crudo entre 22 y 28 dólares por barril, (Cuadro N° 7), lo que se hizo efectivo desde el 31 de octubre de 2000, aunque esto tampoco dio el resultado deseado pues el precio se mantuvo por encima de esa banda.

Con este panorama en frente, se llegó hasta el 26 de septiembre, fecha en que se inició la Segunda Cumbre de la OPEP, 25 años después de la primera que se realizó en Argelia en 1975.

A esta segunda cumbre asistieron los 11 países miembros de la Organización: Argelia, Arabia Saudita, Irán, Irak, Emiratos Arabes Unidos, Qatar, Indonesia, Nigeria, Kuwait, Libia y Venezuela. Este grupo controla el 37% de la producción mundial y exporta el 60% del total del mercado petrolero.

La cumbre final de los jefes de estado fue precedida por una reunión “triministerial” que afinó los detalles de la agenda. Los titulares de Energía, Finanzas y Exteriores de los diferentes países efectuaron todo tipo de consultas para cubrir los temas de la cita y alcanzar plenamente sus objetivos.

Cuadro N° 7				
ACUERDO OPEP OCTUBRE DE 2000				
Producción (MBD)				
PAISES MIEMBROS	Oct.01	Increment.	Oct. 31	Increment.
	2000	Mbls.	2000(*)	%
Arabia Saudita	8.512,2	162,0	8.674,2	1,9
Irán	3.843,8	73,0	3.916,8	1,9
Venezuela	3.018,8	58,0	3.076,8	1,9
Emiratos Arabes Unidos	2.289,4	44,0	2.333,4	1,9
Nigeria	2.156,6	41,0	2.197,6	1,9
Kuwait	2.101,0	40,0	2.141,0	1,9
Libia	1.404,2	27,0	1.431,2	1,9
Indonesia	1.358,6	26,0	1.384,6	1,9
Algeria	836,6	16,0	852,6	1,9
Qatar	678,8	13,0	691,8	1,9
TOTAL	26.200,0	500,0	26.700,0	1,9
(*) Aumento de 500 mil barriles acordado por la OPEP para situar el precio del petróleo entre 22 y 28 US\$/bl.				
Fuente: OPEP				
Elaboración: Banco Central/Política Económica/AS				
Fecha: Noviembre 6 de 2000				

Luego de dos días de deliberaciones, los jefes de estado lograron un acuerdo de 20 puntos, cuya filosofía afirmaba la importancia estratégica del petróleo, el compromiso de la Organización en la prosperidad económica mundial y el papel de los recursos hidrocarburíferos en el desarrollo nacional.

Los puntos más importantes del acuerdo, plasmado en un documento denominado “La Declaración de Caracas”, pueden resumirse en lo siguiente:

- Fomentar el diálogo con los consumidores para alcanzar consensos que conduzcan a estabilizar la situación volátil e impredecible del mercado del crudo.
- Modernizar la Organización, luego de 40 años de existencia, adaptarla a la globalización de la forma más adecuada a sus intereses nacionales y aplicar políticas de cooperación entre sus miembros y otros productores independientes.
- Institucionalizar este tipo de reuniones entre jefes y soberanos de estados para que se produzcan al menos cada 5 años o cuando se considere oportuno.
- Exhortar a los países importadores a aliviar la carga tributaria que pesa sobre los combustibles y que constituye el mayor componente del precio que pagan los consumidores.
- Pedirles también que las políticas ambientales, fiscales, energéticas y comerciales no discriminen en contra del petróleo.
- Hacer un llamado a los países consumidores para que asistan al VII Foro de la Energía que se celebraría entre el 17 y 19 de noviembre en Riad, a efectos de emprender con los productores un diálogo que conduzca a estabilizar el mercado petrolero y a moderar los altos precios vigentes.

Si bien esta declaración fue adoptada en un ambiente que hizo recordar a la OPEP de los años 70 cuando su poder se encontraba en todo su esplendor, tanto el contenido de los puntos acordados que apuntaban a luchar por precios justos y estables como las declaraciones de Arabia Saudita durante y después de la reunión, en el sentido de que estaba dispuesta y lista a ofrecer la cantidad de petróleo que sea necesaria para estabilizar el mercado mundial, hicieron que el precio del energético retrocediera fuertemente al término de la II Cumbre de la OPEP.

Sin embargo, esta caída del precio parece ser que no fue producto de la segunda cumbre sino de la subida de producción del 10 de septiembre decretada por la OPEP y del posterior reajuste automático que situó el techo de producción de la Organización en 26.7 millones de barriles diarios a partir del 31 de octubre. Los efectos de estas medidas se habrían mantenido represados hasta luego de la reunión de Caracas, para presionar a los países exportadores a adoptar posiciones más flexibles que permitan mantener al petróleo con precios bajos en el mercado.

LA REUNIÓN DE RIAD.

Entre el 17 y 19 de noviembre de 2000 se llevó a cabo el VII Foro Internacional de la Energía, en Riad, capital de Arabia Saudita, con el principal propósito de instaurar una mejor cooperación entre los países consumidores y productores, en circunstancias en las que el precio del crudo se encontraba a su nivel más elevado desde la guerra del Golfo, en 1990, bordeando los US \$ 35 por barril.

Esta cita petrolera en Medio Oriente congregó a Ministros de 49 países y a miembros de siete organizaciones internacionales, dando cabida a un total de 400 delegados y, aunque no hubieron acuerdos sobre aspectos específicos como precios, niveles de producción y medio ambiente, sí se logró acercar los puntos de vista de las partes.

En cuanto a precios, los productores mantuvieron su posición de que deben estar dentro de la banda de 22 y 28 dólares por barril, a un promedio de US \$ 25/bl; en cambio los consumidores no mostraron un acuerdo definido sobre el nivel de cotización del crudo. En todo caso, hubo consenso en considerar que el precio es sólo un indicador y que existen muchos otros factores que hay que tomar en cuenta para lograr la estabilidad del mercado.

La predicción del consumo fue un tema de interés de la reunión. La Agencia Internacional de Energía, AIE, presentó estudios que indicaban que para el 2020 la demanda mundial de petróleo será de unos 115 millones de barriles diarios, frente a los 75 millones que se consumieron durante el año 2000, y, aunque no existen problemas de reservas para alcanzar esos niveles de producción, las inversiones que se requerirán serán muy grandes y a un ritmo sostenido.

El cierre del año 2000.

Luego de la Reunión de Riad, hasta el final del año 2000, se mantuvo el debate por las cuotas de producción y los precios del crudo. La OPEP se adelantó en anunciar que para los primeros meses del año 2001 la producción sería recortada, pues la demanda disminuiría y la Organización tendría que obrar en consecuencia para defender el nivel de precios. Además, se proponía conjuntamente con el Presidente Bush, corregir los principales problemas que afectan a este mercado: el de la refinación en los EE.UU. que tienen impacto directo sobre los productos; ii) el déficit de transporte marítimo; y, iii) el más grave de todos, el problema de especulación.

Según la CEPAL¹⁶, la mayor demanda y la política de limitación de los suministros aplicada por la OPEP durante los 11 primeros meses del año 2000, ocasionó que el precio promedio de los crudos exportados por sus países miembros sea superior en cerca de un 60% al promedio de 1999. Todos los países exportadores de petróleo de la región

¹⁶ CEPAL, Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2000. Diciembre de 2000

registraron alzas de sus valores unitarios de exportación, que fueron de dos dígitos en Colombia, Ecuador y Venezuela.

Así mismo, la evolución del mercado de los hidrocarburos se convirtió en un factor decisivo de las variaciones de la relación real de intercambio. Los países exportadores de crudo de América Latina lograron mejorar esa relación, mientras que en los importadores netos, con excepción de Chile, ésta empeoró.

V. COMERCIALIZACION DEL CRUDO ECUATORIANO

Durante el año 2000, el crudo Oriente ecuatoriano se exportó en un volumen de 86.2 millones de barriles por un valor de 2144 millones de US dólares, lo que representa un 1.8% más en volumen y un 63% más en valor de lo exportado durante 1999. El precio unitario promedio de estas exportaciones pasó de US \$ 15.50 por barril en 1999 a US \$ 24.87 en el año 2000, es decir, tuvo un aumento de un 60% (Cuadro N° 8).

Cuadro N° 8		
PRECIOS DEL CRUDO ORIENTE		
AÑOS 1999-2000		
MES	PRECIO FOB	PRECIO FOB
	US\$/BL	US\$/BL
	2000	1999
ENERO	22,841	7,791
FEBRERO	24,265	7,402
MARZO	24,878	10,396
ABRIL	21,791	13,430
MAYO	24,353	13,681
JUNIO	26,523	14,000
JULIO	24,193	15,763
AGOSTO	25,739	17,074
SEPTIEMBRE	27,956	19,640
OCTUBRE	27,906	18,943
NOVIEMBRE	27,273	21,615
DICIEMBRE	20,577	22,293
PROMEDIO	24,873	15,502
Fuente:PETROECUADOR Y EMPRESAS PRIVADAS		
Elaboración: BCE/DGE/PYPE/PC.		
Fecha de elaboración: marzo 20 de 2001.		

Los principales mercados de nuestro crudo fueron: Estados Unidos (48.38%), América del Sur (18.79%), Centro América (16.71%), Lejano Oriente (16.71%), Europa (0.23%) y algunos destinos no declarados (1.86%). (Figura 3)

Como habrá podido observarse, los factores que afectaron al petróleo en el mercado mundial también hicieron su efecto sobre el crudo de Ecuador. Así, entre enero y marzo de 2000 los precios continuaron la tendencia alcista que tenían desde marzo de 1999 cuando la OPEP adoptó la resolución de reducir la producción en 1.7 millones de

barriles. De esta manera, los precios que habían descendido a un nivel de 6.95 dólares el barril en diciembre de 1998 alcanzaron un máximo de 24.88 dólares en marzo de 2000 cuando la Organización decidió devolver al mercado el volumen que le había quitado un año antes.

Durante abril, el precio cayó en algo más de tres dólares por barril, pero a partir de mayo empezó a subir hasta alcanzar en junio un promedio de US \$ 26.59. Luego de la decisión de la OPEP de incrementar nuevamente la producción desde el 1 de julio, el precio cayó durante este mes a un nivel de US \$ 24.19, para volver a subir entre agosto y septiembre hasta llegar a un máximo de US \$ 27.96 en promedio.

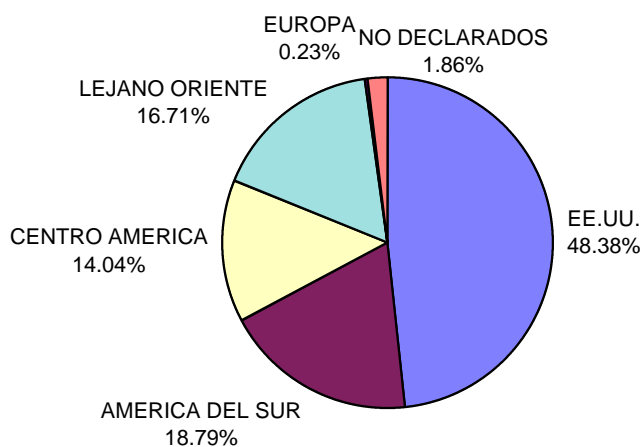


Fig. 3 Mercados del Crudo Oriente Ecuatoriano durante el año 2000

A partir de octubre, cuando la OPEP aumentó por dos ocasiones la producción, los precios empezaron a bajar siguiendo la tendencia de las cotizaciones en el mercado mundial; sin embargo, la brecha entre el precio del WTI y el crudo Oriente que se había venido ensanchando desde junio, se volvió más pronunciada durante los últimos meses del año. (Figura 4)

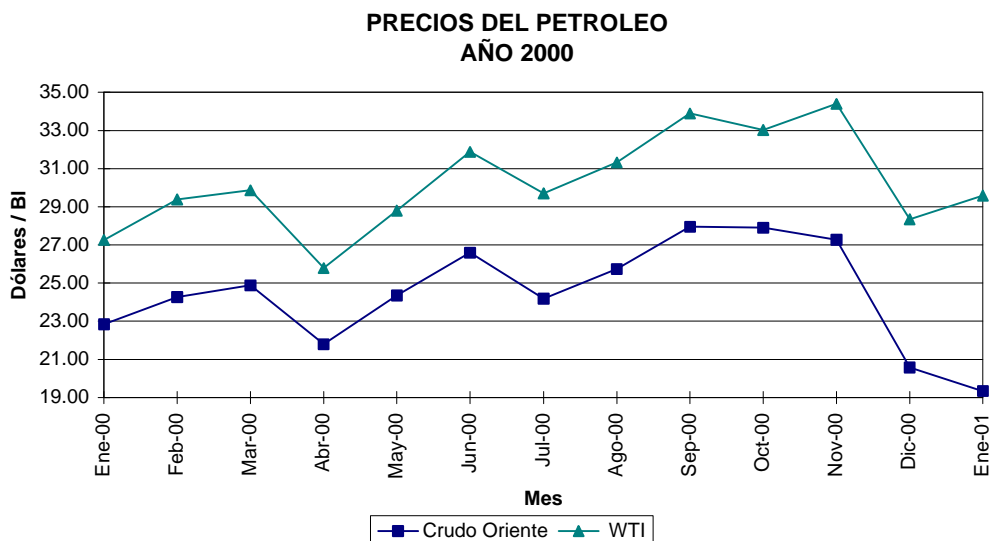


Fig. 4 Evolución de los precios del Crudo Oriente y WTI, enero 2000 - enero 2001

La fórmula de precios y los diferenciales del Crudo Oriente.

Para entender mejor el porqué de la baja inusual del precio del crudo Oriente a finales del 2000 es conveniente tener presente la fórmula que se emplea para determinar su Precio de Facturación (PF):

$$PF = \text{Precio Crudo marcador} - \text{Diferencial}$$

Para el caso del crudo Oriente de Ecuador, los crudos marcadores son: el West Texas Intermediate, WTI, para los mercados del continente americano y el OMAN para los mercados del Lejano Oriente. El primero tiene una gravedad API de 39.6 grados y un contenido de azufre de 0.24%, y, el segundo, una gravedad API de 34 grados y un contenido de azufre de 1.2%.

Si tomamos en cuenta que el crudo ecuatoriano tiene actualmente una gravedad de 24° API y un porcentaje de azufre de 1.3, entonces hay que restar siempre un valor al precio de estos crudos referenciales para obtener una cotización acorde con la calidad de nuestro petróleo. Bajo estas consideraciones, hay que tener presente que mientras más grande es el diferencial menor es el precio de facturación del crudo Oriente.

El diferencial de la fórmula de precios de facturación tiene, entonces, como principal componente a un factor de competitividad que está en función de la calidad del crudo; pero también existen otros dos factores que tienen importancia: el flete o tarifa de transporte a los mercados de destino; y, los costos operativos, administrativos y financieros, que incluyen las tasa portuarias, seguros de contaminación, inspección, seguros generales y pérdidas.

Tomando en cuenta tales consideraciones, PETROECUADOR fijó los diferenciales con respecto al WTI para los mercados del crudo Oriente que están en el continente

americano, los mismos que se han consignado en el Cuadro N° 9. De acuerdo con estos datos, entre enero y marzo de 2000, el diferencial estuvo por debajo de los 4 dólares, pero después de abril fue fijado por encima de este nivel hasta terminar el año en 9.30 dólares y alcanzar en enero de 2001 un valor sin precedentes de 10.20 dólares por barril.

CRUDO ORIENTE		
DIFERENCIAL RESPECTO A WTI		
PERIODO	DIFERENCIAL	DIFERENCIAL
	US\$/BL	US\$/BL
Año 2000	SIN PREPAGO	CON PREPAGO
ENE 01-FEB 08	3,42	
FEB 09-MAR 01	3,70	
MAR 02-MAR 31	3,30	
ABR 01-MAY 31	4,00	
JUN 01-AGO 06	4,50	
JUL 01-AGO 06	4,50	4,84
AGO 07-SEP 30	4,84	4,84
OCT 01-OCT 31	5,11	5,11
NOV 01-NOV 30	4,97	4,97
DIC 01-DIC 05	8,42	8,42
DIC 06-DIC 31	9,30	9,30
Año 2001	SIN PREPAGO	CON PREPAGO
ENE 01-ENE 31	10,20	10,20
FEB 01-FEB 28	8,75	8,75
MAR 01-MAR 31	8,13	8,13
ABR 01-	8,25	8,25
Fuente: PETROECUADOR		
Elaboración: BCE/DGE/PYPE/AS.		
Fecha de elaboración: marzo 30 de 2001.		

Como se habrá observado en el análisis anterior, el crudo Oriente tiene factores adicionales a los del mercado mundial que afectan su cotización, tales como: los precios de los crudos competidores y los elementos ajenos al mercado en la fijación del diferencial de la fórmula de precios.

Precios de los crudos competidores.

El crudo ecuatoriano que se vende en los mercados de América tiene como competidores a petróleos provenientes de Arabia Saudita, Irak, Argentina, Colombia, México, Venezuela, entre otros. Cuando cualquiera de estos países desea abarcar un mayor segmento en el mercado disminuye el precio de sus crudos, aumentando el diferencial con respecto al crudo marcador, lo que obliga a los otros países a seguir el mismo procedimiento para mantenerse competitivos y conservar sus compradores. Fundamentada en este factor, la estatal PETROECUADOR explicó la última semana de diciembre de 2000 la elevada alza del diferencial que hizo caer en forma inusitada el precio del crudo Oriente ecuatoriano.

Según el Cuadro N° 10 los crudos competidores provenientes de Arabia Saudita, Irak y México se vendían en diciembre de 2000 con diferenciales de 8, 9 y 12.45, respectivamente, y, para enero de 2001, el primero había anunciado un incremento del diferencial que representaba una rebaja de 75 centavos de dólar por barril y, el último lo mantenía al mismo nivel del mes anterior. Frente a esta situación, PETROECUADOR se había visto obligada a fijar el diferencial para el crudo Oriente en 9.30 para diciembre y en 10.20 para el mes de enero.

Cuadro N° 10				
CRUDOS QUE COMPITEN CON EL ORIENTE				
CRUDO	GRADO	AZUFRE	DIFERENCIAL (US \$/BI)	
	API	%	Dic. 2000	Ene. 2001
Arabe Pesado	27,50	2,92	-8,00	-8,75
Basrah Light (Irak)	34,40	2,10	-9,00	-
Maya (México)	21,50	3,43	-12,45	-12,45
Oriente (Ecuador)	24,00	1,40	-9,30	-10,20
Fuente: PETROECUADOR				
Elaboración: BCE/DGE/PYPE/AS				
Fecha de Elaboración: Diciembre 26 de 2000.				

La fijación del diferencial.

Si bien la magnitud del diferencial depende principalmente de la competitividad, en la práctica pueden existir otros elementos que alteren su valor y que causen impacto en la cotización del crudo ecuatoriano y en los ingresos fiscales.

Lo anterior puede ilustrarse analizando ciertos aspectos del proceso de licitación internacional que inició PETROECUADOR el 15 de junio de 2000, para la venta de 6 lotes de 12 mil barriles diarios de crudo en los mercados del continente americano, es decir, en aquellos que tienen al WTI como crudo marcador.

Para este concurso, la empresa estatal introdujo en las bases cuatro nuevos elementos:

- Pago anticipado de 25 millones de US dólares por cada lote de 12 mil barriles, lo que daba un total de 150 millones de US dólares para los 72 mil barriles que licitaba.
- Garantía de que el precio del WTI tendría un piso no inferior a US \$ 20.00 por barril durante la vida del contrato, es decir, durante un año, sin costo alguno para PETROECUADOR. De esta manera, si el precio real de este crudo marcador bajaba de los 20.00 dólares la compañía comercializadora se obligaba a reconocer a la empresa estatal la diferencia.
- El diferencial ofertado en el concurso, debía permanecer fijo durante los tres primeros meses del contrato.

- A partir del cuarto mes, el diferencial podía revisarse cada mes.

Estos elementos tuvieron efectos específicos que se hicieron presente al momento en que las empresas concursantes presentaron sus ofertas y durante la ejecución del contrato.

En primer lugar, se ofertaron diferenciales bajos considerando únicamente las reglas del mercado, esto es, sin anticipos ni garantías de precio piso. Su nivel inferior estaba en el orden de los US \$ 3.86 por barril con respecto al WTI, cuando el que PETROECUADOR mantenía a esa fecha era de US \$ 4.50/bl.; sin embargo, se indicaba en las ofertas que la garantía del precio mínimo de US \$ 20.00/bl. tendría un costo adicional que en el mejor de los casos era US \$ 0.28/bl., y que para el anticipo la empresa estatal tendría que reconocer una tasa de interés un tanto elevada sobre la tasa Libor, así como una comisión adicional.

Luego del respectivo análisis, la adjudicación se hizo a una empresa que había ofertado un diferencial US \$ 4.84 por barril (que incluía el costo de la garantía para el precio piso), una tasa de interés Libor + 4.375% para el anticipo y una comisión adicional de 0.5 por ciento. Una vez seleccionada esta oferta, se pidió a otras empresas que acepten las mismas condiciones para ser consideradas adjudicatarias. Como se puede apreciar, el primer efecto se sintió en el diferencial que, estando en el mercado en un nivel de hasta US \$ 3.86/bl, se adjudicó en US \$ 4.84/bl., lo que rebajaba el precio del crudo ecuatoriano en 98 centavos de dólar.

Luego de las adjudicaciones se tuvieron dos diferenciales para un mismo mercado, con respecto a un mismo crudo marcador. Para las empresas adjudicatarias del concurso, el precio de facturación, durante julio 1 y agosto 6 de 2000, fue: WTI menos US \$ 4.84/bl., y, para las empresas que venían comercializando con anterioridad: WTI menos US \$ 4.50/bl. (Cuadro N° 9)

Bajo estas circunstancias, al menos dos de las empresas que operaban con los contratos anteriores se dirigieron a PETROECUADOR para manifestarle¹⁷, sin previa solicitud, que se acogerían al nuevo precio de facturación del crudo Oriente con el diferencial de US \$ 4.84, lo que la empresa estatal oficializó a partir del 7 de agosto¹⁸.

Esta última acción ocasionó una lógica reacción de las adjudicatarias, que solicitaron una revisión del diferencial alegando que aparte de las condiciones del mercado ellas tenían que cubrir costos adicionales asociados a sus contratos y no reflejados en el precio¹⁹. Estas solicitudes fueron atendidas por PETROECUADOR elevando el diferencial a US \$ 5.11/bl. desde el 1 de octubre²⁰, aunque no solo para las empresas que

¹⁷ Fax enviados por dos empresas a PETROECUADOR el 26 de julio de 2000.

¹⁸ Resolución N° 248-CAD-2000-08-03.

¹⁹ Fax enviados por las cuatro empresas adjudicatarias a PETROECUADOR el 7 de septiembre de 2000.

²⁰ Resolución N° 309-CAD-2000-09-20.

habían cumplido con los requerimientos del concurso del 15 de junio de 2000 sino también para las que tenían contratos vigentes con anterioridad a esa fecha.

Otro aspecto que merece ser analizado es el requerimiento de que el diferencial ofertado permanezca fijo durante los tres primeros meses del contrato. Esto tuvo el buen propósito de evitar que las concursantes ofrezcan un diferencial bajo para ganar la licitación e inmediatamente después pedir su revisión al alza. No obstante no se especificó que solamente las compañías eran las que no podían pedir tal revisión, pero que PETROECUADOR sí podía bajar el diferencial en caso de que las condiciones del mercado le sean favorables. Por esta razón, durante los tres primeros meses de vigencia del contrato: julio, agosto y septiembre de 2000, el precio del crudo Oriente subió cerca de 4 dólares por la oferta limitada de crudo a nivel mundial, circunstancias en que cualquier volumen del energético era bien cotizado y facilitaba una disminución del diferencial en favor de PETROECUADOR; pero esta empresa estatal, según los términos del contrato, se vio impedida de modificar la fórmula de facturación.

Por otro lado, el condicionamiento de revisar en forma mensual el diferencial, después de los tres primeros meses, no fue cumplido entre diciembre de 2000 y enero de 2001. Esto se puede observar en el Cuadro N° 9, donde se aprecia que los primeros 5 días de ese mes PETROECUADOR mantuvo un diferencial de US \$ 8.42/bl., abaratando el petróleo en 3.45 dólares con respecto a la fórmula que estuvo vigente durante noviembre; luego, entre el 6 y el 31 de diciembre, volvió a bajar el precio de nuestro crudo elevando el diferencial a US \$ 9.30; y, así mismo, antes de completar los treinta días, volvió a cambiar el diferencial a partir del 1 de enero a US \$ 10.20, con lo que en poco más de un mes el precio del petróleo ecuatoriano había variado por tres ocasiones y se había reducido en US \$ 5.23 por barril.

Anticipo petrolero y opción piso.

Analistas económicos²¹ que han observado los efectos de la comercialización del crudo ecuatoriano durante el año 2000 sobre los ingresos del Estado, han concluido en que los mecanismos empleados para obtener el anticipo de 150 millones de US dólares tiene características que se enmarcan dentro de una operación de crédito externo y no de un simple prepago por la venta de petróleo. Así mismo, consideran que al haberse requerido un precio mínimo para el WTI de US \$ 20/bl., en realidad se ha contratado en forma indirecta un instrumento de cobertura de riesgo.

En el primer caso, indican que al tratarse de un crédito externo se debió determinar la verdadera necesidad del mismo para las finanzas públicas, y, luego de ello, haber seguido el respectivo trámite de endeudamiento establecido en la LOAFYC y en la Ley de Régimen Monetario. Este trámite incluye un informe técnico del Ministerio de Economía, un concurso para obtener las mejores condiciones financieras sin afectar el

²¹ Ver, por ejemplo, revista Gestión N° 77, noviembre de 2000.

precio del crudo Oriente, y, los dictámenes del Procurador General del Estado y del Directorio del Banco Central.

Para el caso de la garantía del precio mínimo del WTI, señalan que debió tenerse presente que en los Presupuestos de los años 2000 y 2001 se contempló un precio de US \$ 20/bl. de promedio para el petróleo ecuatoriano, lo que implicaba que el WTI esté en alrededor de US \$ 25/bl y que el diferencial de la fórmula de facturación fluctúe en niveles normales sin superar los US \$ 5/bl.

Si se toma en cuenta que la OPEP está empeñada en mantener un precio de US \$ 25/bl. para su canasta de crudos desde la reunión marzo de 1999 y que el precio del WTI superó los US \$ 22 en septiembre de ese año, continuando su tendencia alcista hasta alcanzar un promedio máximo de US \$ 34.65 en noviembre de 2000, (Figura 5), quizás haya sido mas conveniente no haber incluido en el proceso el requerimiento de que se asegure un piso de US \$ 20 para este crudo marcador, el mismo que tiene un costo para las empresas comercializadoras y que se lo factura a PETROECUADOR a través del diferencial, con lo que además se distorsiona la cotización del crudo ecuatoriano y se benefician principalmente las empresas que mantienen contratos desde antes del 15 de junio de 2000.

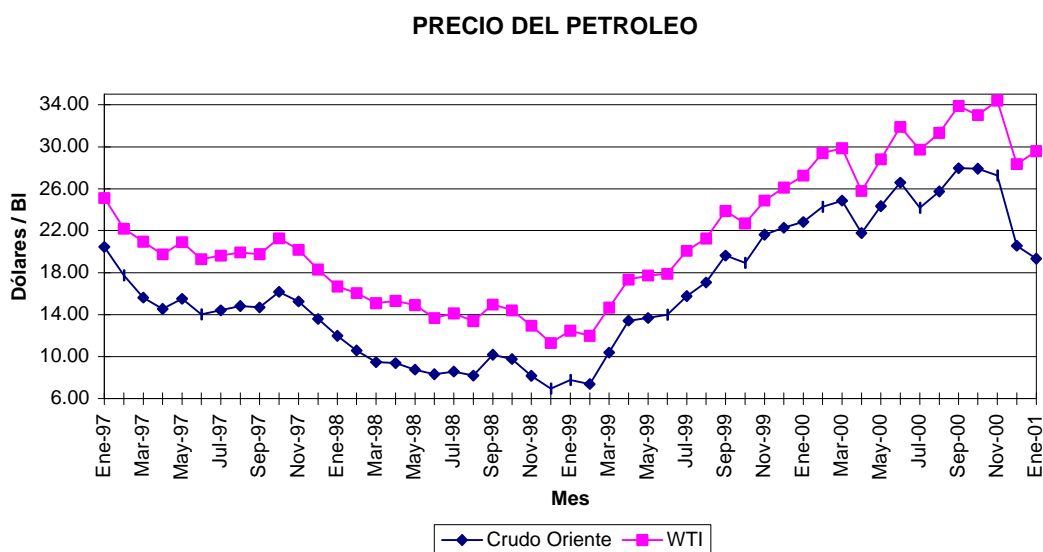


Fig. 5 Evolución de los precios del Crudo Oriente y WTI, enero 1997 - enero 2001

Adicionalmente, hay que tener presente otro concepto. La opción piso (Put Option) constituye en la práctica un título valor que ha sido utilizado desde 1987 en circunstancias especiales por entidades económicas y financieras estatales, facultadas por sus leyes constitutivas para garantizar un flujo estable de divisas en su respectivos países.

Al respecto, se pueden citar algunos casos que han arrojado experiencias que siempre deben ser debidamente aprovechadas por la industria petrolera. En 1991, México quiso asegurar la continuidad de sus elevados ingresos, cuando la cotización de su crudo había

alcanzado un máximo de US \$ 35/bl. debido a la invasión de Kuwait por parte de Irak. En determinado momento se tuvo el temor de que el precio del petróleo mexicano cayera si Irak se retiraba pacíficamente del Emirato y las ventas de Kuwait se reanudaban. Fue entonces cuando Petróleos Mexicanos coordinó acciones con el Ministerio de Hacienda y Crédito Público, para asegurar la venta de su propio crudo (no del crudo marcador) en precios pisos de US\$ 19 y 17, dependiendo del tipo de contrato. El resultado fue que los precios se mantuvieron por encima de los que se fijaron en los contratos de opciones y México realizó un pago infructuoso de US \$ 150 millones.

Otro caso de estudio en esa época fue el de Chile, que dada su condición de importador neto hizo a través de su Banco Central lo contrario de México para cubrirse de un alza dramática en los precios como consecuencia de la guerra del Golfo Pérsico. Si bien este país compró una protección valiosa para sus egresos, nunca recuperó cantidad alguna de los US \$ 100 millones de los costos que tuvo esa protección porque los precios del crudo no llegaron a situarse por encima de los que se fijaron en los contratos.

En Ecuador se tuvo la primera experiencia en este campo en 1993, cuando a través del Banco Central se contrató una opción piso para proteger, durante el primer semestre del año, 20 millones de barriles de crudo Oriente a un precio mínimo de 15 dólares por barril, en circunstancias en que se estimaba que el petróleo ecuatoriano tendría una cotización promedio anual de US \$ 15.36/bl. y que el invierno en el Hemisferio Norte garantizaba una mayor demanda del energético para la calefacción. El costo de la operación demandó un egreso por parte del Estado de 11.76 millones de US dólares y el precio del crudo Oriente, en el lapso de vigencia del contrato, promedió los US \$ 15.8 por barril.

El impacto de los precios en la economía ecuatoriana.

Siendo el petróleo uno de los principales rubros de exportación y la principal fuente de ingresos para el Presupuesto General del Estado, cualquier variación en su precio tiene notable influencia en la economía del país.

En 1997, las exportaciones petroleras constituyeron el 7.1% del Producto Interno Bruto (PIB), pero en 1998, luego de la desacertada resolución que la OPEP adoptó en Yakarta, el monto de las exportaciones descendió al 4% del PIB. Durante los años 1999 y 2000, cuando los precios se mantuvieron al alza, las ventas de crudo pasaron a ser el 9.5% y el 15.7% del PIB, respectivamente.

Por otro lado, la experiencia vivida en los años en que el petróleo ha sufrido grandes descensos en su cotización, llevó al Gobierno Nacional a crear el Fondo de Estabilización Petrolera, mediante Ley N° 79 publicada en el Registro Oficial N° 297 de 15 de abril de 1998, con la finalidad de acumular excedentes durante las épocas de bonanza del mercado para poder equilibrar el presupuesto nacional cuando los bajos precios del crudo no permitan alcanzar los niveles de ingresos estimados.

El repunte de los precios del petróleo ha hecho que este fondo opere de manera efectiva entre abril de 1999 y diciembre del año 2000. En efecto, el precio para el primero de estos años se había estimado en US \$ 9.0/bl. y fue realmente de US \$ 15.50, permitiendo acumular en el Fondo de Estabilización Petrolera un total de 252.4 millones de US dólares.

Así mismo, para el año 2000 el precio estimado del crudo para el Presupuesto General del Estado fue de US \$ 20.0/bl. y el que se obtuvo en la práctica fue de US \$ 24.87/bl, lo que hizo posible que se obtengan US \$ 222.5 millones de excedentes para el mencionado Fondo.

VI. PERSPECTIVAS DEL MERCADO PETROLERO

El futuro del mercado petrolero dependerá en gran medida de los principales factores que lo han venido gobernando desde 1998, cuando la OPEP se propuso corregir las consecuencias del denominado “Desastre de Yakarta”. Estos factores son:

- Las decisiones que de manera consensual adopte la OPEP y su estricto cumplimiento.
- El apoyo que obtenga la Organización de parte de los países NO-OPEP.
- Las medidas que adopten los países consumidores para lograr que retornen los precios bajos del crudo.
- El aumento de la capacidad de refinación y la renovación de la flota petrolera mundial.
- El incremento de las inversiones privadas en la exploración y explotación de hidrocarburos.
- La racionalización de los impuestos a los combustibles en los países consumidores industrializados.
- Las condiciones geopolíticas en que se desenvuelvan productores y consumidores.
- El desarrollo y aplicación de fuentes alternas de energía.

En lo que va del año 2001 ya se ha podido apreciar el comportamiento de la OPEP que ha sido consistente con el objetivo de que el precio del crudo se mantenga en un nivel de US \$ 25 por barril, dentro de la banda US \$ 22 - 28/bl, y que exista un equilibrio en el mercado.

Así, el 17 de enero de 2001 se reunió en Viena y acordó un recorte de 1.5 millones de barriles, a partir del 1 de febrero, motivada por el descenso de los precios desde el mes de diciembre anterior y a la percepción de que el mercado se mantendrá a la baja en la próxima primavera por la reducción del consumo, una vez que en el hemisferio norte se reduzca el uso de la calefacción.

Posteriormente, el 17 de marzo, resolvió reducir nuevamente la producción en 1 millón de barriles, debido a que el precio había retomado su tendencia a la baja y ante el peligro de que el crecimiento de la demanda se vea afectada por la desaceleración de la economía mundial.

La adopción de estas últimas medidas han sido respaldadas por los países NO-OPEP, que han asistido como observadores a las deliberaciones, entre ellos, México, Angola, Omán y Rusia. Esto se hizo evidente y efectivo cuando luego de la reunión de marzo, México resolvió reducir la producción en 40 mil barriles diarios, lo que de inmediato causó un repunte de los precios en el mercado.

Los dos recortes de producción decretados recientemente por la OPEP han creado nerviosismo en los países consumidores, que han advertido sobre la posibilidad de que la reducción de la oferta pueda generar aumento en la inflación y repercutir en el crecimiento de las economías estadounidense y mundial. Esto se agravaría si los inventarios de crudo declinan durante el segundo trimestre, período en el que normalmente se han robustecido.

A todo esto, la Organización ha respondido indicando que precisamente por la recesión económica, principalmente la de EE.UU., es que se ha tomado las debidas providencias para no ofrecer más petróleo del que necesitan los consumidores, y, que los usuarios comerciales probablemente sobrevivirán sin necesidad de incrementar los inventarios en los próximos tres meses del año.

Aún si existiera un descenso en las cotizaciones, se considera que éste no será muy pronunciado, pues los países exportadores se siguen manifestando radicales cuando de defender los precios se trata. En noviembre pasado, Rilwanu Lukman, Secretario General saliente de la OPEP, expresó que no se permitirá que los países industrializados presionen para extraer más petróleo de lo que necesita el mercado, pues la última vez que lo habían hecho los precios bajaron a 10 dólares y nadie se conmovió por ello. Recientemente, un vocero autorizado de Kuwait sentenció que de ser necesario la OPEP dejaría de producir dos años consecutivos para mantener el valor del crudo en niveles reales.

Por su parte, los consumidores piensan que a medida que los países exportadores optan por recortar la producción para aumentar los precios corren el riesgo de perder su tan preciada influencia en el mercado. De hecho, durante el 2000, las energéticas privadas incrementaron sus inversiones en los campos petroleros y aceleraron la producción al punto que ésta subió en casi un millón de barriles en los países NO-OPEP, haciendo que lleguen a proveer más del 60% de la oferta.

Para el año 2001, Salomon Smith Barney ha informado que las 11 empresas petroleras más grandes del mundo han programado gastar más de 40 mil millones de dólares, lo que representa un 14% más que el año 2000, y, la Agencia Internacional de Energía,

AIE, ha previsto que el crudo de fuera de la OPEP se incrementará en 800 mil barriles diarios, la mayor parte de ellos provenientes de pequeños productores y empresas estatales.

De acuerdo con las últimas estimaciones, cerca del 70% del aumento que ha habido en la producción se debe a los productores tradicionales como México y Rusia, sin embargo, otros países como Australia y Guinea Ecuatorial también están aportando a esta tendencia y se prevé que en el futuro su influencia será mayor.

En todo caso, se cree que aún con la nueva producción la industria petrolera tendrá problemas de abastecimiento, pues la AIE prevé que en el 2001 se necesitarían por lo menos 1.5 millones de barriles más que en el año 2000, es decir, un total de 77 millones, aunque esta proyección puede cambiar si el “aterrizaje” de la economía estadounidense merma la demanda.²²

Estas posiciones encontradas, son indicadoras de que en el futuro cercano los precios se mantendrán en los niveles previstos, esto es, alrededor de US \$ 25 para la canasta de la OPEP y entre US \$ 28 y 30 para el West Texas Intermediate, WTI. Para el mediano y largo plazo, se estima que el petróleo mantendrá una cotización razonable, pues, si bien ha habido avances científicos en el desarrollo y aplicación de fuentes alternas, éstos no han sido lo suficientemente importantes como para reemplazar al crudo en su rol de principal energético mundial.

Durante la Conferencia Oil & Power 2000, realizada el mes de noviembre en Quito, se indicó que la demanda de petróleo será creciente hasta el 2040, y, que sólo entonces se sentirá la influencia de las energías alternas que harían descender el consumo de crudo. Esto vino a ratificar lo que meses atrás había señalado el Presidente del grupo petrolero Royal Dutch Shell en el sentido de que la cotización de los hidrocarburos bajaría recién a partir del 2001, pero que será a largo plazo cuando el precio esté a menos de US \$ 20 por barril.

Mientras tanto, la mayoría de productores de petróleo y derivados latinoamericanos, están coordinando acciones para defender mediante una política global el precio de sus bienes exportables. Con este propósito, el 10 de marzo de 2001, 13 países de Centro América y el Caribe firmaron con Venezuela un convenio de cooperación energética, el tercero en su género, pues, el año 2000 firmó junto a México el Convenio de San Juan y posteriormente el Acuerdo Energético de Caracas, para suministrar a esos países

²² Estados Unidos ha entrado en una desaceleración provocada, a su vez, por una desaceleración empresarial, la misma que no podría ser solucionada de inmediato. Al respecto, frente a los intentos del presidente Bush de disminuir los impuestos y bajar las tasas de interés en momentos en que el dólar está cayendo, la economía está cerca del pleno empleo y se empiezan a sentir los efectos de los precios elevados de la energía, Jeffrey Sachs ha manifestado: “ Los países que intentan mantener un crecimiento rápido de sus economías por un tiempo demasiado prolongado, utilizando medidas drásticas como recortes grandes de los impuestos o políticas monetarias altamente expansionistas suelen terminar con un desorden financiero que tardan años en arreglar”(El Comercio, página editorial, enero 1 de 2001).

volúmenes de 80 mil barriles diarios de crudo, por cada acuerdo, en condiciones financieras preferenciales.

En Marzo pasado, Venezuela también coordinó acciones con Brasil a fin de elevar una solicitud para incorporarse al MERCOSUR, como miembro asociado, con el convencimiento de que los acuerdos comerciales de la región deben preceder a la formación del Area de Libre Comercio para las Américas (ALCA), que propugna Estados Unidos.

Así mismo, los tres principales productores de petróleo de la región, México, Venezuela y Colombia, realizaron la segunda semana de marzo, en Caracas, la I Cumbre del Grupo de los Tres (G-3), cuya principal finalidad fue acordar los mecanismos que permitan facilitar la integración, afrontar la globalización y obtener el mayor provecho de sus ventajas comunes.

Las acciones descritas debieran constituir un estímulo para países como Ecuador, a efectos de consolidar una política de comercio que le otorgue los máximos beneficios de sus productos y principalmente de sus recursos naturales no renovables como los hidrocarburos. Esto tiene especial importancia en momentos en que necesita asegurar la competitividad de su petróleo en el mercado internacional para garantizar los ingresos que necesita el Estado, no únicamente a través de ajustes en el diferencial de la fórmula de facturación, sino llegando a entendimientos concretos con otras naciones exportadoras para lograr una valoración justa de sus respectivos crudos.

Ecuador debiera, también, unirse activamente a los diálogos que han reiniciado los últimos meses productores y consumidores para aproximarse al objetivo final que permita a los primeros incrementar su demanda y continuar con su crecimiento; y, a los segundos, mejorar la oferta sin causar efectos negativos a sus respectivas cajas fiscales por la disminución de sus ingresos, y, a su gobernabilidad por el incumplimiento de los planes sociales ya comprometidos.

REFERENCIAS

- Banco Central. Base de Datos de la Dirección General de Estudios.
- Banco Central del Ecuador. Datos del mercado petrolero de la Dirección General Bancaria.

- Banco Central. La actividad petrolera en el Ecuador en la década de los 80. Diciembre de 1990.
- Banco Central. Memorando 92-018-SEI de 16 de junio de 1992
- CEPAL. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2000. Diciembre de 2000
- Institutional Investor. Febrero de 1992., pags. 105-109.
- PETROECUADOR. Informes Ejecutivos Mensuales, Publicaciones Anuales de la Actividad Hidrocarburífera del País e Informes de la Gerencia de Comercio Internacional.
- Gestión, Economía y Sociedad. Revista N° 77, noviembre de 2000.
- Publicaciones varias de prensa y revistas especializadas.